

## “EL TRABAJO PRODUCTIVO ES EL ENTRETENIMIENTO MÁS BARATO”

Ricardo Buffet

### Los orígenes

**N**ací el 26 de agosto de 1934 en la zona rural de Esperanza, Provincia de Santa Fe, hijo de Mateo y Juana, en una familia de larga historia en la región. Mi bisabuelo, que llegó a la Argentina en 1856 desde la región francesa de Saboya, fue uno de los fundadores de Esperanza.

Mi padre tenía parte de un tambo que había heredado de mi abuelo, pero cuando yo tenía cinco años, abandonó esa actividad y nos mudamos a la ciudad de Esperanza, donde se dedicó a otros negocios. Con Nelly, mi hermana, nos criamos en el Barrio Norte de la ciudad. Fue una típica infancia de pueblo, cuando se jugaba sin peligros en la calle.

Nuestra situación se complicó cuando mi padre contrajo una enfermedad y tuvo que ser internado en Córdoba, por varios años. Sentimos mucho su ausencia, tanto en la parte afectiva como en la económica. Yo mismo armaba mis juguetes



Con mis padres y hermana.



Durante el servicio militar, con mi uniforme de chofer.

con retazos de madera que me regalaban en la carpintería frente a mi casa, y jugaba al fútbol descalzo para no romper mis zapatillas. Mientras cursaba la primaria, colaboraba con la economía familiar repartiendo hielo y pan, y me ganaba la entrada al cine pegando carteles.

En 1948, ingresé a la Escuela Industrial de la Nación. Me recibí de Técnico Mecánico. Tengo lindos recuerdos de aquella época, siempre rodeado de amigos y practicando deportes. En 1950, participé en los Campeonatos Evita.

Más allá de los estudios, me preocupaba por tener una formación por mi cuenta. Así que realicé cursos de mecánica automotriz por correspondencia. Mientras mi padre dormía la siesta, yo desarmaba y volvía a armar partes de su auto para practicar. En todas las vacaciones escolares, trabajé en talleres mecánicos y de electricidad.

En 1954, hice el servicio militar en el Regimiento 12 de Infantería de Santa Fe. Me desempeñé como chofer del Jefe de la Compañía Ametralladora. Tras obtener la baja, empecé a trabajar y a cursar, por la noche, la carrera de Ingeniería de Fábrica en Electromecánica en la Universidad Obrera. Pero tuve que abandonar al segundo año.

Con Juan Carlos Guidotti, un compañero de trabajo, renunciarnos a nuestros puestos e instalamos un taller de tornería en Esperanza. El 1º de octubre de



En el torno, en los comienzos del taller. 1956.

1956, empezamos a fabricar piezas y repuestos para cosechadoras en un galpón alquilado. Trabajábamos doce horas diarias de lunes a sábado, para pagar las cuotas del torno.

A los dos años, Juan Carlos decidió volverse a Santa Fe. Yo seguí solo. Y así fui avanzando, haciendo los distintos productos que me pedían, como tranqueras para el campo, llaves para tanques cisterna, coronas y piñones.

## **Los comienzos en la fabricación de maquinarias**

Crecí rápido y en 1960 ya había adquirido la propiedad del local. En un sector del taller, empecé a fabricar máquinas agrícolas. A algunas, las repartíamos con un Chevrolet 29. A otras, sobre un acoplado de dos ruedas fabricado en el mismo taller.

Nuestro primer producto fue un rolo desterronador, al que bautizamos AGRIMAQ. Después se agregaron otros, como rastras de discos, cajones sembradores, sembradoras a vuelo, moledoras de granos, palas mecánicas, desmalezadoras, cosechadoras-picadoras de pasto y hasta afiladoras de disco de arados.



El Chevrolet 29 con el que repartíamos las máquinas en nuestros comienzos.

En 1965, el gobierno decidió finalizar una política de exenciones impositivas para la maquinaria agrícola y la demanda cayó abruptamente. Teníamos que reinventarnos. Por sugerencia de un vendedor, emprendimos la fabricación de secadoras de granos portátiles y fijas. Abandonamos todas las demás maquinarias para concentrarnos en nuestro rubro actual.

## **Hacer industria en la Argentina**

A lo largo de los años, AGRIMAQ fue atravesando los cambios de coyuntura de la economía argentina y sus severas crisis a intervalos de ocho a doce años. Si bien sufrimos con cada derrumbe económico, nuestra subsistencia jamás se vio comprometida.

Es que siempre fuimos muy prudentes en la gestión, comprando al contado y evitando endeudarnos. En épocas de gran demanda, optamos por tercerizar tareas en lugar de crear una pesada estructura. Tal vez nuestro estilo sea menos rentable, pero nos permite dormir tranquilos. Jamás nos retrasamos en el pago al personal, a proveedores ni en los impuestos.

La crisis de 2001 fue muy difícil, y me obligó a desprenderme de valiosos colaboradores. Pero me sirvió para revisar la forma en que estaba manejando la



Un folleto con los productos de AGRIMAQ. Década de 1960.

empresa. Salí agresivamente a buscar nuevos mercados en el exterior. Dependier sólo de la Argentina era cada vez más riesgoso.

A lo largo de tantos años, aprendí que en los momentos difíciles, es clave mantener la calma, enfrentar la realidad y transformar lo negativo en positivo.

## AGRIMAQ, hoy

Tras la devaluación, sobrevino una fuerte recuperación y una explosión exportadora.

En 2004, ampliamos la nave industrial y nos renovamos tecnológicamente para atender la demanda externa. Construimos, dentro de nuestra empresa, una planta experimental de secado de granos para mejorar el diseño de nuestras máquinas y aprender más sobre el comportamiento de los granos.

En 2008, lanzamos los gasógenos, equipos para calefaccionar secadoras, que utilizan cascarilla de arroz, aserrín o cáscara de maní como combustible. Estos productos no contaminan y no tienen costo para el dueño del molino.

Secadora de semillas  
fabricada por AGRIMAQ.



En 2010, el 98% de nuestra facturación fue al exterior. Ya hemos superado las 300 exportaciones, y hemos instalado más de 1000 secadoras y otros productos en Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Venezuela, Bolivia, Costa Rica, Honduras, Colombia, República Dominicana, Nicaragua y Panamá.

Actualmente, nuestra cartera de productos incluye las secadoras recílicas para arroz, secadoras de flujo continuo, plantas de silos, gasógenos ciclónicos y separadores de barros.

AGRIMAQ tiene como premisa la calidad y la máxima vida útil de los productos. Los clientes saben que nuestras máquinas duran muchos años. Certificamos la Norma ISO 9001 en 1999, y nos guiamos por estrictos principios de calidad que se establecen en letreros de “Principios y reglas a tener en cuenta en nuestra empresa”, que están colocados en todos los lugares de trabajo.

Si bien estoy jubilado desde hace 14 años, continúo al frente de la empresa como Gerente General.



En la planta experimental de secado de granos de la empresa.

## **Gremialismo empresario**

A lo largo de mi carrera, he tenido una participación continuada en gremialismo empresario. En 1966, ingresé al Centro Industria, Comercio y Afincados de Esperanza (CICAE) con el cargo de prosecretario, continuando en otros cargos en sucesivas comisiones. En representación de CICAE, integré el Consejo Asesor del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

En 2009, se creó el Foro Institucional Ciudad de Esperanza (FICE), para tratar temas coyunturales relacionados con la ciudad. Había representantes de iglesias, el campo, la industria, la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Esperanza, y asociaciones vecinales y gremiales, entre otros. Mi contribución, relacionada con el tema de la seguridad, fue la propuesta de la creación de una policía electiva y comunitaria, que llegó a tener media sanción.

Los políticos suelen hablar mucho de la importancia de las pequeñas y medianas empresas, pero no es suficiente lo que se hace por ellas. Por más organizado y eficiente que sea un empresario, es difícil tener continuidad de crecimiento en un país donde no hay un plan sustentable de largo plazo. En cualquier momento, las previsiones pueden caer y aplastar a la mejor empresa.

Por eso, es clave participar en entidades madre como ADIMRA. La unión nos permite influir, en alguna medida, en las políticas públicas a nivel nacional.

## **El legado**

Estoy casado con Hebe Plantón, con quien tenemos dos hijos: Ricardo Adrián y Mariel, que me dieron seis nietos. A ellos les aconsejo que trabajen con pasión y objetivos claros. Siempre es posible superar los obstáculos, practicando la cultura del trabajo.

Esta ha sido la clave para que AGRIMAQ llegue a ser la fábrica que más secadoras de granos ha producido en la Argentina y la más antigua en la especialidad. La empresa tendrá futuro en la medida en que profundice su especialización y evolucione continuamente. El que se detiene es superado.

Cuando miro hacia atrás, me siento satisfecho del camino recorrido. He vivido intensamente. Tengo una biblioteca de 1500 volúmenes, principalmente en temas empresariales. Tengo licencia de radioaficionado. Practiqué paracaidismo y soy piloto de avión privado. Fui fundador y presidente de la Federación Argentina de Aviones Ultralivianos y director del equipo que participó en el Campeonato Mundial de 1992 en España. Viajé por 112 países de los cinco continentes.

En los últimos años dediqué tiempo a investigar la genealogía de mi familia paterna y construí un museo familiar en mi casa, donde guardo también muchos equipos que se han usado en la fábrica.

Todo esto me permitió tener una visión amplia sobre el mundo. La fe es el primer secreto del éxito, porque mueve el motor interno que ayuda a la voluntad para lograr las metas.